Censura en el Hielo: El COI y el silencio impuesto ante la tragedia ucraniana

Tiempo de lectura: 3 min.
Jesús Elorza G.

El Comité Olímpico Internacional (COI) ha frustrado el pasado martes 10 de febrero las intenciones del ucraniano Vladyslav Heraskevych, especializado en la modalidad de skeleton (consiste en desplazarse acostado sobre un trineo y alcanzar la mayor velocidad posible durante el recorrido) y abanderado de su país en los Juegos de Milán-Cortina 2026, que pretendía competir en la cita olímpica con un casco en el que se mostraban imágenes de varios compatriotas deportistas fallecidos durante la invasión rusa en Ucrania.

Con su “Casco protesta” el atleta ucraniano rendía homenaje a la halterófila Alina Perehudova, de 14 años; el boxeador Pavlo Ischenko, de 33; el jugador de hockey sobre hielo Oleksiy Loginov, de 23; el actor y atleta Ivan Kononenko, de 42; el saltador y entrenador Mykyta Kozubenko, de 31; el tirador Oleksiy Habarov, de 31; y la bailarina Daria Kurdel, de 20; todos ellos muertos durante la ofensiva rusa en Ucrania.

De carácter luchador dentro y fuera del tubo de hielo, Heraskevych ya había mostrado un cartel reivindicativo —“No a la guerra en Ucrania”— en Pekín 2022, algo que el COI recibió por aquel entonces como un mensaje de paz más que como una acción sancionable. Pero, fiel a su tradición de doble moral en el tratamiento de las protestas sociales de los atletas, la Federación Internacional de Skeleton, basados en el Estatuto Olímpico, concretamente en la regla 50.2, donde el COI prohíbe cualquier tipo de manifestación política, religiosa o racial en las sedes olímpicas. Así, el jurado de la Federación Internacional de Bobsleigh y Skeleton (IBSF) ha adoptado la decisión de descalificar a Heraskevych de la final olímpica de skeleton por un casco que ya forma parte de la historia de los Juegos Olímpicos.

Nuevamente los hechos pasan a demostrar el doble discurso o moral del COI y la Federación Internacional cuando un snowboarder italiano [Roland Fischnaller] compitió con la bandera rusa en su casco, lo cual está estrictamente prohibido, y no hubo ninguna reacción por parte de los organismos deportivos. Ahora bien, este casco con las caras de varios atletas ucranianos fallecidos, muchos de ellos miembros de la familia olímpica, sí ha recibido una severa prohibición al instante.

El ministro de Asuntos Exteriores ucranio, Andrii Sybiha, en solidaridad con el atleta Vladyslav, se ha sumado al sentimiento de repulsa por la expulsión de su deportista. “El COI no ha vetado a nuestro atleta, sino que ha enterrado su propia reputación. Las futuras generaciones lo recordarán como un momento de vergüenza”, ha señalado Sybiha. “El COI ha fracasado estrepitosamente a la hora de enfrentar al mayor abusador del deporte internacional y de la Carta Olímpica, que es Rusia. A nosotros, en cambio, nos enorgullece tener a Vladyslav Heraskevych. Le damos las gracias por sus principios y su valentía”.

El ministro de deportes de Ucrania, Matvii Bidnyi, fue muy claro con respecto a el veto del COI contra el atleta ucraniano al señalar que, el deporte existe en cualquier sociedad moderna porque respeta una serie de valores humanitarios, un orden internacional y un estado de derecho civilizado. Si eso se destruye, el deporte deja de existir. Por lo tanto, creo que las instituciones deportivas también son responsables de lo que sucede en el mundo. No puede ser que un país, como Rusia en este caso, actúe como un estado terrorista y no solo siga siendo parte de la sociedad civil, sino que forme parte también de eventos deportivos como los Juegos Olímpicos. No es normal, por mucho que les vistan de blanco y se refieran a ellos como atletas neutrales.

Los atletas ucranianos son los embajadores del pueblo, puesto que, representan a una nación que lucha contra un genocida invasor y el escenario deportivo permite dar a conocer al mundo entero el crimen de lesa humanidad ejercido por el invasor con el propósito de ampliar las fronteras territoriales de su imperio; por eso, castigar la justa protesta de un atleta que busca visibilizar el exterminio de sus colegas y la lucha por la libertad de su pueblo, tal como lo hacen las autoridades del COI y la federación internacional no es más que, colocarse al lado del invasor criminal que hoy pretende adueñarse de Ucrania.

ver PDF
Copied to clipboard